OPINIÓN

“Nunca me olvides y recuerda que tu madre hizo lo posible”

Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez · 25 de agosto de 2025 · 5 min de lectura



Maryam Abu Daqqa se encontraba subiendo con prisa las escaleras del hospital de emergencia de Nasser, ubicado hacia el sur de la Franja de Gaza, para realizar su trabajo como fotoperiodista para la agencia AP . Minutos antes, un proyectil israelí había sido meticulosamente enviado al inmueble causando decenas de heridos y un desconocido número de muertes. En el camino, por lo menos cuatro de sus colegas de diferentes medios de comunicación y agencias de noticias se encontraron con ella para documentar a un grupo de voluntarios y rescatistas que se encontraban ya en el edificio tratando de salvar a los posibles sobrevivientes del brutal ataque. Una vez estuvieron por lo menos 5 periodistas juntos en el lugar con cámaras y micrófonos en manos, Israel envió un nuevo ataque con un dron. Fue la última cobertura de Maryam, quien era testigo y voz femenina del genocidio en Gaza, siendo asesinada junto a sus colegas periodistas y civiles en un hospital. Un crimen más a la funesta lista contra la humanidad y el periodismo.

Un vídeo publicado por diversas cadenas de televisión y en redes sociales constató el momento del segundo ataque en vivo. En un cuadro cerrado y captado a la distancia, se observa a un grupo de hombres haciendo las labores de rescate y dando indicaciones hacia el nivel inferior. La toma los muestra en medio de alguna actividad complicada cuando un estruendo, seguido de una brutal masa de humo y escombros, sacude la cámara y constata el brutal ataque dirigido a 6 personas que no hacían más que su trabajo: Rescatar cuerpos y sobrevivientes y documentar la masacre. Aunque no se observan claramente en esa toma, los 5 periodistas estaban ahí, falleciendo en el acto.

- Mohammad Salama (Al Jazeera)

-Hossam Al-Masri (Reuters)

-Maryam Abu Daqqa (AP)

-Muath Abu Taha

- Ahmed Abu Aziz

Minutos después del atentado al hospital y los comunicadores, una vez más, y en un esfuerzo claramente coordinado por parte de la propaganda Israelí, decenas de cuentas en redes sociales y en varios idiomas, se encargaron de abalanzar sus huestes de comentaristas en contra de los periodistas. Con su habitual y criminal narrativa se les acusó de pertenecer a Hamás, sin fuentes. Solamente se les adjudicó el pertenecer a la organización terrorista por haber cubierto la brutalidad del 7 de octubre desde el terreno y cerca de los agresores. Otros más tergiversaron imágenes y continúan manchando el nombre de 5 periodistas que ahora engrosan la negra lista de la infamia y la vergüenza que, sin embargo, el mundo parece tolerar a pesar de ser transmitido en vivo.

Maryam Abu Daqqa contaba con 32 años de edad. En sus redes sociales fue fotografiada en algunas ocasiones luciendo con orgullo el hiyab y su chaleco azul, característico de la prensa palestina que trata inútilmente de protegerse de las balas a pesar de hacer su trabajo contra misiles y drones. Sus recientes trabajos publicados para la agencia Associated Press (AP) denunciaban en primera fila la hambruna que padecen los recién nacidos, provocada por el desabasto y bloqueo de alimentos por las fuerzas do ocupación israelíes. Con sensibilidad y profesionalismo Maryam fue una de las reporteras que mostró al mundo la devastación de la guerra desde su lente aún padeciendo ella los estragos de haber perdido familiares, amigos y ser testigo del horror y la atrocidad.



La dedicación y entrega que le otorgaba a su trabajo puede constatarse en cada una de las fotografías publicadas desde los hospitales, donde también constató el trabajo de los profesionales de la salud y personal médico que laboran sin descanso tratando de salvar vidas y trayendo bebés al mundo de manera segura entre los

bombardeos. Su mirada también constató las enormes filas de personas que peleaban día con día por obtener comida y ayuda humanitaria, así como a las innumerables víctimas civiles de los constantes bombardeos que han desolado la mayoría del territorio Gazatí, reducido a escombros. Maryam, aparte de ser una periodista sensible, implacable y entregada en cuerpo y alma al desafío de captar la adversidad, era también madre. El mundo no sólo pierde a una periodista, el mundo también pierde hoy a una mamá.

“Nunca me olvides y recuerda que tu madre hizo todo lo posible para que estuvieras feliz, cómodo y a gusto”, fue uno de los constantes mensajes que, con amor y resignación, Maryam decía a su hijo de 13 años, refugiado en los Emiratos Árabes donde vive con su padre.

En un comunicado, sus colegas y compañeros le recuerdan con cariño y admiración como una de las pocas voces femeninas que aún quedaban en Gaza para seguir transmitiendo en vivo y a todo el mundo la crudeza de una invasión que le ha costado la vida a más de 200 periodistas y a miles de civiles inocentes. Por su parte, Israel alega que se ha tratado de un error y que investigarán el caso. Sin embargo, tal como atestiguaba el trabajo de Maryam y cientos de periodistas Palestino, miles de muertes inocentes no son un error. Son un acto criminal.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/nunca-me-olvides-y-recuerda-que-tu-madre-hizo-lo-posible
Descargado el 21 de noviembre de 2026.